

הדף

LA HOJA 972

UNO DEL MONTON...

LA HOJA DE ELAD 598

PUNTOS DE VISTA

UNO MAS DEL MONTON...

Mi Alma odia vuestros principios de mes y festividades...
(Haftara Jazon - Ieshaiah 1,14)

Dice Hakadosh Baruj Hu: las fiestas no me pertenecen, son vuestra posesión. Como si estuviera diciendo, que son odiadas y no aceptadas por El.

Tenemos otro versículo (Vaikra 23,1): *Estas son las festividades de Hashem, las sagradas convocatorias* – estas fiestas son “fiestas de Hashem”, están aceptadas por Hashem, una proclama santa.

¿Cuál es la diferencia entre la fiesta del libro de Vaikra y la del profeta Ieshaiah? Explica el “**Seforno**”: cuando la congregación se reúne en “Jol Hamoed” para estudiar Tora, las festividades se tornan “sagradas”, y son aceptadas y deseadas por Hakadosh Baruj Hu.

Dice Hakadosh Baruj Hu: si tú haces que la festividad sea Mi Fiesta, entonces éstas serán las “festividades de Hashem”, y Yo me alegraré en ellas.

Pero si, *Jas Veshalom*, las personas convierten las fiestas sólo en un tiempo para comer y beber, disfrutando de los placeres materiales sin ocuparse de nada espiritual, dice Hakadosh Baruj Hu: no son Mis fiestas, y son tiempos odiados para Mí, y éstas son las fiestas nombradas por el profeta Ieshaiah.

Existe la posibilidad de transformar cada Shabat y las fiestas en las “festividades de Hashem”, elevándolos sobre la vida de todos los días...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

***Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.***

Y esto no es algo exclusivo para los grandes rabinos de la generación y algunos elegidos de la congregación... Todos podemos conseguirlo, también nosotros, los iehudim del “montón”, podemos alcanzar esta categoría.

Veamos un ejemplo con el que podremos tener una idea de cómo elevarnos. A continuación, las palabras escritas por la viuda del rabino **Abraham Peretz** ztz”l, un estudiante de Tora, que adquirió mucha sabiduría, acompañado de muy buenas cualidades, y que dejó este mundo en la plenitud de sus días, *lo alenu*. El rab Peretz es un ejemplo de un iehudi querido, con un corazón puro, que consiguió santificar el Shabat en forma muy especial, arrastrando con su buena influencia a todos los que lo rodeaban, para la eternidad...

¡No es posible describir el honor que brindaba a los preceptos relacionados al Shabat! – comenzó la viuda su escritura – siempre le contaba a su esposa sobre una pareja, donde el marido se sentaba a estudiar y la esposa estaba santificada para la casa.

Un día, el hombre llegó a la casa, y le dijo a la esposa: hoy estudiamos en el “Colel”, que es un precepto ayudar a la esposa para honrar el Shabat.

Pero la esposa no quiso ceder: ¡Tú sólo debes estudiar!

El insistió – y ella también insistió – y finalmente llegaron a un acuerdo: ella le dijo: yo estoy dispuesta a aceptar que hagas una cosa – prepararás las velas que se encenderán en honor al Shabat.

No sólo llegaron a un acuerdo, sino también firmaron un pacto: que después de los ciento veinte años, el que deje el mundo primero, se presentará en sueños al otro y le contará la recompensa que se ganó por honrar el Shabat...

Vivieron juntos muchos años, y cuando el marido falleció se le presentó en sueños a la esposa, y le dijo: tienes que saber, recibí una recompensa enorme, sólo porque preparé el candelabro con las velas para el encendido, y si yo recibí esto – ¡cuán grande será la recompensa que te espera a ti!...

Rabi Abraham repetía el relato una y otra vez, y cada vez buscaba hacer algo más para honrar al Shabat. Comenzó a preparar ensaladas desde el miércoles, después de regresar del “Colel”, se ocupó de otros preparativos, de las compras – y sobre todo lo que veía, decía “esto será para el Shabat”, y si encontraba al otro día algo mejor, decía “esto será para el Shabat”.

Siempre me decía: “tú te esfuerzas demasiado, te levantas, limpias, ordenas y cocinas, yo quiero ayudarte”. Y así, después de la oración de la mañana – era meticuloso en rezar “Vatikin” (junto a la salida del sol) – hasta las 9.30 de la mañana del día viernes – en que comenzaba el “Colel Shishi” (un tiempo de estudio adicional en la víspera de Shabat, que no todos lo siguen), todo ya estaba listo para comenzar el Shabat Kodesh...

Corría, ordenaba, preparaba, limpiaba, compraba. A veces iba al súper varias veces en la misma mañana, lo principal era que no faltara nada para honrar al Shabat...

A las 9.30 estaba en el “Colel Shishi”, y a las doce en punto me llamaba: ¿qué falta comprar?, ¿alguna fruta, algún dulce? ¡Todo para honrar al Shabat y con alegría!

Corbata, anteojos, Kipa, cinturón, Tzitzit, sombrero... cada cosa especial para Shabat, y al finalizar el Shabat, cada cosa a su lugar, hasta la próxima semana...

Cuando estaba por comenzar el Shabat, siempre se lo escuchaba: “ay, ay, ay... para honrar al Shabat Kodesh”.

En Shabat se sentaba en la cabecera de la mesa como un rey, ¡y era todo brillo!

Y a pesar de todo lo que hacía, todo lo que invertía en preparación, compras, ordenar, cocinar, siempre le decía a los niños: “una gran felicitación para mamá por todos los manjares y por todo su esfuerzo...”

Y cuando yo decía: “papá preparó todo esto”.

Hacía un gesto con las manos y decía: “sólo ayudé un poquito, tú hiciste todo...”

En las comidas era muy especial: siempre comía con la boca cerrada y masticando con delicadeza.

Su **“Bircat Hamazon”** se recitaba en voz alta, y siguiendo la lectura en el “Sidur”, **palabra por palabra**. Los niños sabían muy bien, que no importaba si alguien lo esperaba o si había cierto apuro – papá seguiría su “Bircat Hamazon” palabra por palabra.

En Shabat, cuando le pedimos ir a descansar, siempre decía: ¿ustedes saben cuánto vale una hora de estudio de Tora en Shabat? – vale ¡mil horas de estudio!, ¿cómo es posible desperdiciar semejante recompensa?...

Tenía una **“Siata Dishmaia”** (Ayuda del Cielo) muy especial. Siempre sabíamos, que cuando papá sale de casa, lleva el sombrero, el saco, la Guemara – y sale “de la mano” con Hakadosh Baruj Hu, para un nuevo día de Siata Dishmaia. Y al salir, le decíamos: “papá, vamos a ver qué milagro sucede hoy...”

Cuando llamaba, me decía: “no me preguntes sobre la “Siata Dishmaia” que tuve hoy” – éstas eran siempre las primeras palabras de la conversación. Y sabíamos, que toda cosa que quisiera, que pidiera o separara – todo llegaba hasta él de forma asombrosa, como está escrito: “y Hashem bendijo a Abraham en todo”.

Otra afirmación interesante, cuando compramos la casa, dieciocho años atrás. En la mañana fue al banco, y dijo: “hay minus” (la cuenta está en descubierto).

“¿Y de cuánto es el minus?” – pregunté.

Me contestó: mil cuatrocientos setenta shekalim... Yo iré al “Colel”, y Hashem ayudará...

Salió de la casa... y volvió a los pocos minutos: escucha cuánta “Siata Dishmaia”.

Apenas salí, voy bajando la calle y me encuentro con el rabino del Beit Hakneset.

Me dice: oh, rabi Abraham, yo estoy parado aquí casi quince minutos esperando que alguien pase, y justo tú llegas. Estoy buscando un estudiante de Tora que diga “Kadish” durante un año, para elevar el alma de una persona fallecida, acompañado con el pago de una suma de dinero.

¿Y a cuánto asciende el monto del dinero que le dejaron al rabino para pagar a la persona que recite el “Kadish”?

Desde luego, mil cuatrocientos setenta shekalim...

El tomó el dinero, cubrió el “minus” del banco, y se fue a estudiar con alegría...

tanta “Siata Dishmaia” nos hacía saber siempre cuán querido era para Hashem...

La gracia y la pureza se reflejaban en su rostro...

A todo lugar donde llegara – también en lugares donde no había gente observante – se acercaban a él: honorable rabino, una bendición, o un consejo...

Y contestaba: yo no soy rabino, sólo un sirviente del Creador, de paso por aquí..., pero a pesar de su respuesta, le decían que veían el brillo en su rostro, que revelaba su pureza...

El día ocho de Elul, del año 5772, rabi Abraham se levantó para su oración de la mañana con la salida del sol, pero se adelantó, como había comenzado a hacerlo durante esa semana, para pedir las “Selijot” antes de la Tefila.

Cuando regresó, comenzó a sentirse no muy bien. Sólo dos días atrás, había regresado a casa después de sentarse en “Shiva” (duelo) por su hermana que había fallecido. Ahora, sentía la necesidad de ver a un doctor...

De pronto, cayó y se desvaneció...

Seguía hablando, y cuando llegaron los paramédicos comenzó a devolver...

El grupo de profesionales comenzó dándole oxígeno. Entre ellos había un joven, que fue compañero de nuestro hijo Jaim. Mi esposo lo miró y le dijo: dile a Jaim que cuide a mamá con toda su fuerza...

Parecía tan oportuno para él recordarme en esos momentos... Siempre me valoraba y me daba incentivos para hacerme sentir importante, siempre se preocupaba para que yo descansara, siempre pensaba que yo me esforzaba más de lo debido y trataba de evitarlo...

Siempre compraba regalos en la víspera de las festividades, siempre compraba algo pequeño en la víspera de cada Shabat, o flores...

Su finalidad era traerme algo que demostrara cuánto me valoraba...

Siempre le decía a los niños: ustedes tienen que saber, ¡sin mamá, nada tiene valor!, ¡toda la Tora que yo puedo estudiar, se debe a los méritos de mamá!...

Durante cincuenta minutos, los doctores intentaron e intentaron todo..., y cada veinte minutos los latidos se interrumpían y volvían.

Los que lo atendían, al ver estos cambios súbitos, le preguntaron la última vez: ¿usted quiere decir algo?

El los observó y dijo: ¡díganle a mi esposa que ella es todo!...

Entonces, cerró sus ojos y subió al mundo donde todo es bueno... allí se presentará ante el Beit Din Shel Mala, con todas sus grandes cualidades, sus buenas acciones y la Tora que estudió...

Toda la vida decía: hay que tratar de hacer lo más posible. Nosotros estamos aquí sólo setenta años...

Y en la última clase que dio a un grupo de jóvenes retornantes, como lo hacía cada semana, les dijo: intenten acumular muchos preceptos, y no suelten la Guemara, también si están muy ocupados...

Las palabras nunca terminan, siempre habrá más para contar, pero hay que saber, que la delicadeza y la humildad, estas dos cualidades, marcan a la persona...

Dichoso con su parte, y yo, *concluye la viuda*, dichosa del mérito de haber estado a su lado. Tal vez, no fue mucho el tiempo, pero todo ese tiempo recibí tanta cantidad de valores verdaderos...

Un ejemplo de amor a todos, llenó todos sus días. Falleció joven – pero sus días fueron plenos, llenos y extensos, a esto se llama “larga vida”...

Umatok Haor – Meguilat Eja.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 19:19 Shekia: 19:50

Fin de Shabat: 20:30 R”T: 21:02

PUNTOS DE VISTA

**Nuestros padres pecaron (jet) y ya no están. Y nosotros sufrimos por sus pecados (avon).
(Meguilat Eja 5,7)**

En muchos lugares podemos comprobar hasta cuánto la Tora nos enseña a cuidar el detalle más pequeño del honor de nuestros padres...

Y los versículos atestiguan (Shemot 20,11): *honrarás a tu padre y a tu madre*, cada (Malaji 1,6) *hijo honrará a su padre*, y mucho más...

Un ejemplo sobresaliente lo encontramos en la perashat Ki Tisa, donde vemos que las siete partes en que se divide la perasha para su lectura en Shabat, está completamente desproporcionada...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

La gran mayoría de la perasha la leen el Cohen y el Levi – dejando sólo unos pocos versículos para las cinco partes restantes.

Todo esto lo explicó el “**Jidushe Harim**” ztz”l, que gran parte de la perasha se ocupa del pecado del becerro, donde cayó casi todo el pueblo, salvo una tribu, la tribu de Levi, por eso se dividió la perasha de forma que un Levi lea sobre el pecado y no un Israel tenga que leer sobre el pecado “bomba” que hicieron sus antepasados...

Rabi **Iehonatan Aibishitz** ztz”l, en su libro “**Taarot Dvash**” comienza su explicación a partir de una Guemara en el tratado de Iebamot (hoja 121b), donde leemos, como es sabido, que a los justos Hashem los juzga con mayor severidad.

Por eso, para una persona justa, acompañado por una alta categoría espiritual – también un pecado ligero se considera una grave transgresión. En cambio, para alguien más “pequeño” – también un pecado grave se considera liviano, por su falta de comprensión.

Los “Rishonim” (primeros, que vivieron en tiempos pasados), que tenían un nivel espiritual más elevado, también cuando pecaban sin intención – de inmediato “veían” la “Mano” de Hashem que los castigaba. En cambio nosotros, pequeños y tan pobres en nuestras acciones, también cuando caemos en problemas pesados, no somos castigados en el momento, sino que andamos con nuestros pecados – Hashem espera nuestra Teshuva.

Este descenso generacional viene acompañado con conceptos que también han evolucionado.

El rab **Zilver**, que se ocupaba de ayudar en temas de salud, entró a ver al Maran, Posek Hador, rab **Eliashiv** ztz”l. En el pasado lo había ayudado cuando padeció cierta enfermedad.

El rab Zilver le preguntó al rab Eliashiv: ¿puedo yo bendecir sobre el honorable rabino “que repartió sabiduría entre sus temerosos”?

El nieto del rab Eliashiv empezó a decirle al hombre, que no era digno hacer una pregunta de esa clase, pero el rab Eliashiv le dijo al nieto: el rab Zilver puede preguntar lo que quiera, le debo un agradecimiento muy grande (Hakarat Hatov) por lo que se ocupó conmigo...

El rab Zilver vio que era “su oportunidad”, y decidió agregar otra pregunta: ¿cuántas veces el honorable rab estudio el “Shas”?

Contestó el rab Eliashiv: más de las que tú piensas...

-Entonces – dijo el rab Zilver – ¿es posible bendecir “que repartió sabiduría entre sus temerosos”?

Dijo el rab Eliashiv: “que repartió sabiduría” – supuestamente está permitido decir, pero a “sus temerosos” – ¡no!

¿Por qué el rab Eliashiv no se considera temeroso de Hashem?

¿Acaso no tiene “Irat Shamaim”, Jalila?

La respuesta: todo depende de qué se llama “Irat Shamaim” para la gente.

Si les preguntamos a las personas quién es sabio, recibiremos distintas respuestas, cada uno contestará de acuerdo a su percepción.

Si preguntamos qué es “mucho dinero”, también recibiremos infinitas respuestas, depende a quién le preguntemos.

Si queremos averiguar si una persona es compañera, ordenada o constante – las respuestas dependen de la categoría del interrogado, y de qué conoce y ve a su alrededor.

¿Y qué es el “temor al Cielo”? También aquí – cada cual según su entendimiento.

El rab Eliashiv conoció a los temerosos del Cielo de hace cien años. Era una clase diferente de “Irat Shamaim”. Conoció a su abuelo, y a otros “grandes” de la generación anterior.

Quién tuvo el mérito de verlos – tiene otro concepto de lo que es “Irat Shamaim”, muy distinto a lo que nosotros pensamos...

Un hombre me envió una carta, dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita. Allí me cuenta sobre el “temor al Cielo” especial que tenía el hermano de su abuelo, que había fallecido.

Este iehudi vivía en Alejandría, en Egipto, con el deseo fuerte de su subir a la tierra de Israel. En esos días, gobernaba de Egipto Natzer, *Imaj Shemo*, que imponía sobre sus habitantes un estricto régimen militar, con miedo, donde no había justicia ni juez... mataban gente sin pensar dos veces...

La familia poseía un Sefer Tora muy valioso, cuidado con amor y honor, envuelto en forma especial y muy lujosa.

El iehudi estaba muy preocupado, ¿qué sería de su Sefer Tora?, ¿cómo podría sacarlo de Egipto sin que, *Jas Veshalom*, sea impurificado, o sin recibir un balazo en la cabeza?

Le preguntó al rabino de Alejandría qué hacer, y éste le dijo: ¿por qué estás preocupado? Hashem cuida a Israel, puedes llevar el Sefer Tora a Israel...

El iehudi tomó el Sefer Tora con su pesado envoltorio, lo cubrió con varias prendas, una sobre otra, y salió al camino. Consiguió salir, en paz, de los límites de Egipto, pasó por Grecia y llegó a la tierra de Israel.

Después de su fallecimiento, el hijo habló en la “Levaia”: le pregunté a mi padre – papá, ¿no tuviste miedo? Me contestó: ¿por qué temer?, el rabino me dijo que “Hashem cuida a Israel”, ¿por qué iría a tener miedo? Después le pregunté por qué cargó con el pesado envoltorio, podía haber llevado sólo el pergamino... Y me dijo: ¿dónde está el honor de la Tora?...

Conceptos de antes... como dijimos, depende a quién se pregunta...

Umatok Haor – Meguilat Eja.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

19:05 Shir Hashirim

19:19 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

20:15 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:30 Shiurim y Avot Ubanim

17:30 Minja

21:10 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ס

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ן

16:30 a 19:00 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja: 19:00

19:20 a 20:00 Halajot a cargo del Rab Hakehila

20:00 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit: 21:00